



XIV JORNADAS DE ECONOMÍA CRÍTICA

Perspectivas económicas alternativas

Valladolid, 4 y 5 de septiembre de 2014

Área:

Fundamentos de Economía Crítica



XIV JORNADAS DE ECONOMÍA CRÍTICA

Perspectivas económicas alternativas

Valladolid, 4 y 5 de septiembre de 2014

La teoría macroeconómica Kaleckiana. Una visión general.

Luis Cárdenas del Rey

Universidad Complutense de Madrid

LA TEORÍA MACROECONÓMICA KALECKIANA. UNA VISIÓN GENERAL. THE KALECKIAN MACROECONOMIC THEORY. A SURVEY

Luis Cárdenas del Rey
Departamento de Economía Aplicada I,
Universidad Complutense de Madrid (UCM)
Email: luiscard@ucm.es

Resumen

En este trabajo se propone un esquema teórico para exponer y clasificar las principales corrientes que configuran la macroeconomía kaleckiana. Esta tradición de pensamiento, que se encuentra enmarcada en el marco conceptual de la Economía Política, ha tenido un fuerte auge en las últimas décadas participando autores de distintas escuelas en su evolución. El principal objetivo de la presente investigación es establecer los elementos característicos del pensamiento macroeconómico kaleckiano y el proceso que ha seguido en su configuración. El método utilizado consiste en realizar una revisión de la literatura para determinar los puntos comunes y poder agrupar a los distintos autores (método agrupador o *lumping*). La aportación más significativa es distinguir entre la teoría kaleckiana que enfatiza la demanda agregada (kaleckianos stricto sensu) y la teoría del estrangulamiento de las ganancias (profit squeeze) según la teoría desarrollada por Goodwin. La combinación de los principales aspectos de ambas teorías suponen una síntesis neo-kaleckiana que permite la existencia de regímenes múltiples. Esta posibilidad ha dado origen a dos controversias que resumen el estado del arte. Las investigaciones econométricas para establecer los regímenes de crecimiento en los países, que a su vez se dividen en enfoques reducidos (estiman de forma separada) o agregativos (de forma simultánea), esta literatura permite establecer las características económicas de los distintos regímenes. Se finaliza con las principales conclusiones obtenidas, que permiten un mejor conocimiento de la materia.

Palabras Clave: Macroeconomía Kaleckiana, Demanda efectiva, Ciclos económicos

JEL Code: E11, E12, E32

1. Introducción:

1.1 Planteamiento de la investigación

En las últimas tres décadas se ha desarrollado una fértil literatura inspirada en el pensamiento kaleckiano, en muchas ocasiones se utilizan términos similares y existen solapamientos entre los distintos enfoques. Por ello, es necesario tener una clasificación en la que agrupar los trabajos más significativos y relevantes para disponer de una visión general, i.e., un mapa conceptual. En este sentido, la principal aportación consiste en establecer los elementos característicos del pensamiento kaleckiano como tradición de pensamiento. Con este objeto, se propone un esquema para analizar los orígenes, su evolución, las principales tesis, y sus autores más representativos. Es una tradición puesto que comparten una misma concepción ontológica, un mismo método con unos supuestos y modelos analíticos similares, con respecto a una serie de preguntas de investigación comunes a las que dan un tratamiento coherente, para comprender los hechos objeto de estudios y los problemas empíricos derivados del mismo. Es adecuado definir este marco como tradición de pensamiento con la finalidad de resaltar algunas de sus propiedades: enfatizar la complejidad y heterogeneidad de teorías que engloba, señalar que han evolucionado modificando sus postulados y tesis a lo largo del tiempo, y subrayar que es el resultado de un proceso de transmisión de conocimiento sinuoso y sometido a múltiples vicisitudes.

Asimismo, una escuela de pensamiento se define como un grupo de autores que se reconocen en uno o varios líderes intelectuales, adoptan un mismo edificio axiomático, comparten unos principios ontológicos y metodológicos, y realizan estudios científicos de forma coherente con los mismos sobre distintos temas. De acuerdo con las definiciones anteriores, en el proceso que ha seguido en su configuración ha tenido un papel dominante la escuela post-keynesiana y especialmente la corriente kaleckiana. Por tanto, hay que considerar que la macroeconomía kaleckiana es una tradición en el que se incluyen distintas escuelas de pensamiento y distintos enfoques, si bien el mayoritario es lógicamente la corriente/subescuela kaleckiana.

Para responder a esta pregunta de investigación se sigue una metodología que consiste en realizar una revisión de la literatura, esencialmente de fuentes primarias, para determinar los puntos comunes y poder agrupar a los distintos autores, i.e., se sigue un método agrupador (*lumping*). Por el contrario si se realiza una clasificación por las diferencias entre los grupos se utiliza un método divisor (*splitting*).

Esta cuestión supone una aportación significativa al distinguir entre la teoría kaleckiana que enfatiza la demanda agregada (kaleckianos stricto sensu), y sobretodo la inversión, y la teoría del estrangulamiento de las ganancias (profit squeeze) según la tradición marxista iniciada por Goodwin. La combinación de los principales aspectos de ambas teorías suponen una síntesis neo-kaleckiana que permite la existencia de regímenes múltiples. Esta posibilidad ha dado origen a dos controversias que configuran el estado del arte. Por un lado, las investigaciones econométricas para establecer los regímenes de crecimiento

en los países, que a su vez se dividen en enfoques reducidos (estiman de forma separada) o agregativos (de forma simultánea), esta literatura permite establecer las características económicas de los distintos regímenes. Por otro lado, la validez del principio de demanda efectiva en el largo plazo o controversia sobre la utilización.

El trabajo se organiza de la siguiente forma, en el apartado 1.2 se caracteriza la tradición de Economía Política como el contexto teórico en el que se engloba la macroeconómica kaleckiana. En la sección 2 se desarrolla en cuatro puntos los principales elementos de este marco, siguiendo la clasificación previamente señalada. El tercer apartado se divide entre la situación de la caracterización empírica de los países (apartado 3.1) y la controversia sobre la utilización (apartado 3.2). Por último, se finaliza con las conclusiones obtenidas.

1.2 Contexto teórico

Al considerar la existencia de relaciones de poder y pugna distributiva se incluye dentro del marco de pensamiento de la Economía Política. En este sentido, es adecuado definir la Economía Política como la rama del conocimiento (disciplina académica) que se dedica al estudio y análisis del funcionamiento del sistema económico capitalista, se caracteriza por considerar que es el resultado de un proceso endógeno y evolutivo (no de orden natural), y por enfatizar las relaciones de poder que se producen y transforman la sociedad a lo largo de su proceso evolutivo. La compleja trama vínculos de poder jerárquicos entre los diferentes grupos de la sociedad determina que la dinámica del sistema sea esencialmente intrínseca al mismo.

Siguiendo la clasificación de Lavoie (1992, p. 5), que considera dentro del mismo grupo (denominado economía post-clásica) a los autores marxistas, radicales, institucionalistas, estructuralistas, evolucionistas, socioeconomistas, regulacionistas franceses, neoricardianos y postkeynesianos (en cualquiera de sus vertientes). Esta agrupación es equivalente a la Economía Política según la definición previa. De forma muy resumida pueden distinguirse tres grupos de autores que han realizado aportaciones a esta tradición; los herederos del keynesianismo de Cambridge, los estructuralistas o neo-estructuralistas, y los neo-marxistas norteamericanos y británicos.

Los autores de la escuela de Cambridge o keynesianos de Cambridge, es decir, la primera generación de economistas de la escuela Postkeynesiana como la definió Joan Robinson en 1959, y que se popularizó como escuela tras la publicación en 1975 de «*An essay on post-Keynesian theory: a new paradigm in economics*» por Eichner y Kregel. Dentro de esta escuela destacan autores como Joan Robinson, Nicholas Kaldor, Richard Khan, Michal Kalecki, Roy Harrod, Piero Sraffa, Richard Goodwin o Luigi Pasinetti; que consideran a los economistas de la síntesis neoclásica y sus descendientes intelectuales como *keynesianos bastardos* o *prekeynesianos después de Keynes*, al no haber respetado el núcleo del pensamiento keynesiano. Los modelos kaleckianos difieren en dos cuestiones fundamentales de los modelos de crecimiento del keynesianismo de Cambridge (Lavoie, 1995, Casseti, 2002). En primer lugar, presuponen que existe un entorno oligopolístico, es decir, que las empresas tienen un poder discrecional y pueden fijar sus márgenes de beneficios por encima de los costes de producción para generar fondos que se destinen a la

inversión. Además, los sindicatos negocian los salarios para asegurarse que reciben un parte “justa” de la renta real total. En segundo lugar, los nuevos modelos tratan la utilización de la capacidad como un variable endógena, incluso en el largo plazo. Como resultado, los salarios reales y las tasas de utilización de la capacidad, de acumulación y de beneficio están relacionados tanto en el corto como en el largo plazo, superando la dicotomía existente en los modelos de Cambridge.

Entre los neo-marxistas se encuentra la escuela de la *Monthly Review*, formada por Paul Marlor Sweezy, Paul Alexander Baran, Harry Magdoff, Harry Braverman o más recientemente John Bellamy Foster, Fred Magdoff. De hecho, en «*Monopoly Capital*», los propios Baran & Sweezy (1968) reconocen la influencia de Kalecki y Steindl en su pensamiento¹. Partiendo del capital monopolista o corporación gigante, que posee algún tipo de poder de mercado y compite estratégicamente de forma colusoria; combinada con una tendencia a reducir el coste de producción, por ejemplo por economías de escala y, es capaz de establecer un precio, que puede ser incluso cercano al de monopolio, es inevitable que genere un excedente creciente. En síntesis, la situación de subconsumo (Baran, 1959, pág 423), se produce cuando los rendimientos de la productividad del trabajo, benefician en mayor medida a las rentas del capital. De ello se deriva que la cuota de beneficios sobre la renta aumenta y, además, se reparte entre un número menor de grandes empresas monopolísticas. El resultado es que la demanda efectiva total sería insuficiente para mantener la ocupación completa de los recursos, i.e., mantiene una subutilización crónica de los factores productivos creando una situación de estancamiento. Por tanto, es lógico que dentro de la macroeconomía kaleckiana se denomine a esta situación régimen de estancamiento (Dutt, 1984).

Los nexos de unión entre la escuela estructuralista y macroeconomía kaleckiana son múltiples, entienden el capitalismo como un sistema de producción, tienen una visión holística y no individualista, establecen fuertes relaciones de interdependencia entre los elementos. No es de extrañar que los vínculos entre ambas tradiciones sean fuertes, de hecho, es difícil deslindar claramente la adscripción de algunos autores, este es el caso de Lance Taylor, Amitava Dutt y Edward Amadeo. El primero de ellos es generalmente considerado como estructuralista, o más concretamente, como neo-estructuralista, por ser uno de los principales precursores de la macroeconomía estructuralista. No obstante desarrolló uno de los primeros modelos kaleckianos que pueden considerarse modernos (Taylor, 1985) y, como señala Lavoie (2005, p. 67), sus alumnos de tesis doctoral en el MIT, Amitava Dutt y Edward Amadeo, pueden considerarse como kaleckianos. Sus trabajos de los años 80 y 90 utilizan los conceptos kaleckianos y se centran en los problemas habituales de acumulación, distribución del ingreso, grado de monopolio y grado de utilización. Asimismo, el modelo estructuralista de Barbosa -Filho y Taylor (2006) es de facto un modelo de profit-led, esto no es sorprendente ya que reconocen como influencias artículos que en este trabajo se han considerado como representativos de las síntesis neo-kaleckiana (e.g. Bhaduri & Marglin, 1990) y no faltan autores que los consideren dentro del mismo grupo

¹. Baran y Sweezy (1982 [1968], p. 52): « [...]quien conozca el trabajo de Kalecki y el de Steindl inmediatamente reconocerá que los autores del presente libro deben mucho a aquéllos».

de autores (Blecker, 2002) independientemente de las etiquetas.

Asimismo, los economistas radicales, que reciben su nombre por pertenecer a la Union for Radical Political Economics (URPE), Stephen Marglin, Peter Skott, Thomas Weisskopf, Samuel Bowles, David M. Gordon, Herbert Gintis, David Kotz, Richard Edwards, los marxistas británicos como Andrew John Glyn, Robert Rowthorn, Robert Sutcliffe. Como señala McDonough (2008), los trabajos más recientes en las SSAs (Social Structures of Accumulation) se han distanciado de los análisis econométricos en la línea de Gordon, Bowles y Weisskopf. Por último, los regulacionistas franceses Robert Boyer, Michel Aglietta, Alain Lipietz o Michel Vroey. En esta línea, Robert Boyer² define la escuela de la regulación en «The New Palgrave Dictionary of Economics» como la combinación de las intuiciones de Marx y la macroeconomía Kaleckiana con estudios institucionalistas e históricos, utilizando muchas de las herramientas del análisis económico moderno.

2. La estructura de la macroeconomía kaleckiana

A la luz de las consideraciones previas, en este apartado se desarrolla la exposición de las principales corrientes dentro de la tradición kaleckiana. Se compone de dos visiones conceptuales, la kaleckiana stricto sensu y la síntesis neo-kaleckiana. Pero debido a compartir objeto de estudio y parte de los conceptos con la corriente de profit squeeze, no es posible establecer una línea de demarcación estricta, distintos autores pueden utilizar las diferentes formalizaciones en función de su criterio y su objeto de análisis. Por último, se consideran las ampliaciones a los modelos de referencia realizadas por Blecker (2002) y la influencia de la estructura social propuesta por Gordon (1995).

2.1. Principales tesis de la teoría kaleckiana:

El economista polaco Michal Kalecki es considerado como uno de los padres de la teoría de la demanda efectiva, aunque sus primeros trabajos aparecieron en polaco, se vislumbran las tesis principales incluso antes que el propio Keynes las propusiera (Asimakopulos, 1983). Aunque no es posible establecer un único modelo propuesto por Kalecki (c.f. Feiwel, 1981), en sus trabajo más representativos se relaciona la evolución de la inversión con el ciclo económico. Esta endogeneidad se produce mediante un procedimiento que de forma automática va generando fases regulares en función de la percepción de los agentes, en este caso los propietarios del capital, que van a crear las crisis al reducir el flujo de financiación. Adicionalmente, se considera que la propensión al consumo de capitalistas y trabajadores (estos en cuota salarial pues consumen todo su salario) sirve de incentivo en las épocas de expansión y de freno en las de recesión, además incluye factores sociológicos en las decisiones de los agentes (la teoría del riesgo creciente).

No es difícil observar los principales rasgos de los keynesianos de Cambridge y del propio Keynes en el trabajo de Kalecki (King, 2003), mantiene la centralidad

². La entrada de los regulacionistas en el diccionario Palgrave señala: «Basically, the theory of *régulation* combines Marxian intuitions and Kaleckian macroeconomics with institutionalist and historicist studies, mobilizing most of the tools of modern economic analysis».

de la demanda agregada, especialmente mediante inversión, se recogen los efectos de los multiplicadores y el acelerador de la inversión, se construye sobre un mercado oligopólico sin necesidad de recurrir a la competencia perfecta como había tenido que hacer el propio Keynes, tampoco se cumple la ley de Say, se recogen factores sociales y de distribución del ingreso, se le otorga un papel a las expectativas en relación a la existencia de capital, beneficios y producción, i.e., en un contexto de incertidumbre. De igual forma se distingue una síntesis de la obra de Marx en el papel de la acumulación y la tasa de ganancia con la demanda agregada y la competencia monopolística; y todo ello de forma dinámica, sin necesidad de recurrir a planteamientos de equilibrio parcial o general.

Por tanto, el origen de la macroeconomía kaleckiana se encuentra, obviamente, en la obra de Kalecki (1971), que comparte con Keynes el concepto de demanda efectiva y el incumplimiento de la ley de Say como el núcleo conceptual. A pesar de las similitudes también existen diferencias respecto a otros postulados keynesianos, (e.g. no utiliza el concepto de «eficiencia marginal del capital» al que Keynes concede gran importancia).

Para Kalecki el factor clave es la demanda de inversión y la oferta de bienes de capital es lo suficientemente elástica para satisfacerla. Además, se establece una microfundamentación monopolística basada en el concepto de «grado de monopolio», variable socio-institucional clave en la distribución de la renta. La situación monopolística no es transitoria ni una desviación del equilibrio general competitivo, sino que es inherente al proceso de competencia y de acumulación de capital, además va a tener consecuencias macroeconómicas, al ser un factor explicativo de la cuota de beneficios.

A partir de estos planteamientos se desarrollan distintos modelos que tratan los elementos temáticos más habituales, así Steindl (1952) analiza el capitalismo estadounidense basándose en la tesis del estancamiento por el aumento de la concentración y centralización del capital. Otras ampliaciones provienen de Harris (1974) y Asimakopulos (1975), que tratan las consecuencias (perjudiciales) del aumento de los márgenes en la demanda agregada. el empleo y la distribución del ingreso (como determinante de los beneficios), en este último aspecto Asimakopulos (1975, p. 330) ya adelanta un factor clave de la síntesis neo-kaleckiana, al señalar que una mejora de la posición negociadora de los trabajadores disminuirá la participación de los beneficios.

Una cuestión interesante del modelo Harris-Asimakopulos, es que distingue entre costes laborales directos e indirectos, estos últimos entendidos como los que no están directamente implicados en la producción. De esta forma se diferencia entre dos grupos de trabajadores, los de tipo blue-collar y los de tipo white-collar. Desde esta formalización, Lavoie (1995) combina la organización laboral segmentada con métodos de fijación de precios de tipo *target return pricing*, para desarrollar el modelo kaleckiano canónico.

La nueva generación de modelos kaleckianos tiene un origen disperso e indica cierta discrecionalidad a la hora de etiquetar a los autores. El primero fue desarrollado en 1975 por un autor italiano, Alfredo Del Monte, pero al estar escrito en su lengua materna no tuvo impacto en el mundo anglosajón (Lavoie, 1992, p. 297) y no siguió trabajando en este tipo de modelos (Lavoie, 2005, p. 65). Entre los trabajos de referencia, como Rowthorn (1977, 1981), Dutt (1984, 1987), Taylor (1985) y Amadeo (1986, 1987), se observan autores de distintas

escuelas de pensamiento, Robert Rowthorn, vinculado al cuerpo teórico marxista, formuló sus modelos de forma independiente a los estructuralistas como Taylor, Dutt y Amadeo, que se centraban en el problema del *estancamiento*.

El modelo Rowthorn-Dutt-Taylor, es la formulación más simple e intuitiva muy útil para desarrollarla como fundamento de las múltiples mejoras, ampliaciones y modificaciones, y así tratar una gran cantidad de temas. Utiliza una función de inversión que incorpora el grado de utilización entre sus determinantes, esta modificación permite resultados alternativos a los considerados por Marglin (1984) en la comparación de las distintas tradiciones. Como concluye Dutt (1987, p. 81) el resultado en el marco de Kalecki-Steindl consiste en una relación positiva entre el crecimiento de la producción y la distribución del ingreso cuando existe competencia monopolística y exceso de capacidad instalada, la mejora en la situación de los trabajadores puede estimular la inflación pero también la producción.

En síntesis el modelo kaleckiano se compone de las siguientes propiedades:

1.- El proceso de determinación de precios se desarrolla en mercados con una organización competitiva monopolística u oligopolística, es decir, que tienen como principal característica la existencia poder de mercado. Para representar la fijación de precios se utilizan métodos de mark-up y cost-plus, i.e., se aplica el margen que puede imponer la empresa sobre un coste unitario directo que desciende en función de la cantidad producida, se considera que el coste marginal es constante hasta el grado de utilización máximo o capacidad total, circunstancia difícil de alcanzar.

2.- El grado de utilización nunca es la unidad, por tanto, la oferta de bienes es elástica. Los incrementos de la demanda agregada se satisfacen temporalmente mediante un mayor grado de utilización, hasta que regresa al *grado deseado (normal u objetivo)*, establecido endógenamente. La oferta de bienes y servicios es elástica a corto plazo, de ello se deriva que a corto plazo un aumento de demanda se compensa un mayor grado de utilización y no con inflación. De igual forma, no existe una situación ad hoc de pleno empleo, sino que generalmente este se encuentra subutilizado como consecuencia de la debilidad de la demanda agregada, del desempleo tecnológico, o por aspectos de medida disciplinaria.

3.- Existe conflicto en la distribución funcional de la renta pudiendo distinguirse entre capitalistas y trabajadores, considerando que estos últimos no invierten, aunque pueden prestar sus ahorros como máximo a la tasa de ganancia, en un marco en el que la demanda de fondos (inversión) crea su propia oferta (ahorro), siendo contraproducente para aumentar la inversión un aumento del ahorro (paradoja del ahorro).

4.- La decisión de invertir queda en manos de los capitalistas (propietarios y gestores del capital) siendo esta la variable central para comprender la acumulación de capital, i.e., existe una relación de causalidad entre inversión y beneficios, el argumento lógico es que los capitalistas pueden decidir cuanto invertir pero no cuál va ser el beneficio. Las decisiones de inversión dependen de la rentabilidad esperada, que son a su vez función de la propia tasa de beneficio y el estado de la demanda.

Respecto a la formalización matemática de estas características, se considera que un modelo es kaleckiano cuando incorpora:

- 1.- Una función de inversión (cuyos determinantes pueden ser la rentabilidad, la cuota de beneficios y el grado de utilización entre otros)
- 2.- Una función de ahorro (generalmente se utiliza la ecuación de Cambridge),
- 3.- Una ecuación de productividad (una identidad a corto plazo y endógena en el largo)
- 4.- Una ecuación de precios basada en el grado de monopolio.

Por la influencia de autores como Steindl (1954) o Baran & Sweezy (1968), en ocasiones se denomina a al tipo de crisis por la caída de la demanda efectiva como de subconsumo, fallo de realización o crisis de realización. Utilizando la terminología de Marglin & Bhaduri (1990), la economía que representan estos modelos es de tipo *wage-led* y *stagnationist regime*, es decir, la demanda agregada aumenta en el corto plazo por un incremento del consumo y los salarios (*wage-led demand*), en el largo plazo esto supone un incentivo a que aumente la inversión (*wage-led investment*) y la tasa de acumulación. De tal forma que se fundamenta un crecimiento del capital y la producción basado en la cuota salarial y un auge de la renta salarial ocasiona un mayor grado de utilización (*stagnationist regime*). Para que no tenga un efecto perjudicial en la inversión debe existir una relación positiva entre cuota salarial y rentabilidad, un régimen cooperativo.

Los principales resultados se pueden resumir en dos paradojas, por un lado, la «paradoja de los costes» (*paradox of cost*) implica que un aumento salarial conjunto conlleva una mayor utilización de la capacidad, crecimiento e inversión, y por otro lado, la paradoja del ahorro (*paradox of thrift*) que sostiene el efecto positivo para la inversión y el ahorro de la propensión marginal a ahorrar.

El resultado más novedoso e interesantes es la paradoja de los costes un incremento de los costes de producción, i.e. costes salariales, aumenta el grado de utilización de la capacidad productiva en términos agregados este aumento también estimula la tasa de ganancia que se incrementa a pesar de una primera reducción de los beneficios como consecuencia de una modificación en la distribución del ingreso nacional. Se deriva de una falacia de la composición, si una empresa reduce la remuneración salarial obtiene más beneficios porque su demanda se mantiene, pero si todas las empresas lo hacen, cae la demanda y también los beneficios.

Esta paradoja arroja un resultado que rompe la dicotomía clásica entre remuneración del trabajo y del capital, un aumento de la remuneración del trabajo también aumenta la del capital, a través de la tasa de ganancia; este efecto se debe a una subutilización de la capacidad productiva como resultado de un problema de realización que a su vez de produce por una deficiencia estructural de la demanda agregada. Siendo la distribución funcional de la renta consecuencia del grado de monopolio y otros aspectos institucionales y políticos como la fuerza sindical existente, la intervención estatal y la situación del desempleo (subempleo del trabajo).

La relajación de algunos supuestos como el de economía cerrada y privada (sin sector público), muestran resultados contradictorios. Las ampliaciones que incluyen la política fiscal y el gobierno refuerzan las tesis más keynesianas y han sido incorporados desde el principio (Dutt, 1984), por el contrario los efectos del comercio internacional tienden a contradecir los efectos positivos

del aumento salarial (Blecker, 1989). Si bien la política fiscal y la progresividad impositiva tienen un efecto claramente beneficioso, la política monetaria debe ser matizada. Además, el contexto histórico en el que se aplican los modelos no es ajeno a los resultados que se obtienen, es por tanto necesario conceptualmente que se establezcan mediante periodización las distintas situaciones que lo relacionen con el período histórico y contexto social concretos. Es por ello que se vinculan a, inter alia, situaciones estructurales, factores institucionales, dotación de recursos o el efecto del comercio internacional.

En la tradición kaleckiana³, como sostiene Sawyer (2006, p. 347-348) las variaciones de los tipos de interés oficiales tienen efecto en la actividad económica, tanto a corto como a largo plazo, pero con una influencia limitada y escaso efecto en la inflación. Se defiende que no existe un único tipo de referencia o natural, y que lógicamente el Banco Central no conoce los valores de equilibrio (de hecho la producción potencial cambia continuamente en función de la capacidad instalada). La evolución del tipo oficial produce cambios en la demanda por la vía de la demanda de inversión, como la acumulación de capital a largo plazo es una sucesión de momentos de corto plazo, la demanda de inversión pasada determina el stock de capital futuro, cuando los tipos oficiales afectan a la inversión, estas afectan a la capacidad productiva futura. Respecto a la influencia sobre la inflación, considerando entre sus fuentes, los costes de producción, los precios de las materias primas, la pugna distributiva (Cassetti, 2002) y los cambios en la demanda agregada, la política monetaria sólo puede abordar este último aspecto, una política restrictiva deprimiría la demanda y relajaría las presiones inflacionistas, a costa de afectar negativamente a la producción (a corto y a largo plazo).

Finalmente, Lavoie (1992, 1995) distingue tres cuestiones doctrinales a debatir en los modelos kaleckianos: la especificación de la función de inversión, la relación entre salarios y cuota salarial y la noción del grado de utilización normal o natural.

El primer punto de desacuerdo es la función de inversión, por un lado, se sostiene que existe una tasa de ganancia *normal*, que incluye el concepto de rentabilidad *esperada*, y que si va a depender de los salarios reales y los beneficios de largo plazo, por ello la tasa de ganancia normal que va a determinar la inversión no va a recoger el posible efecto positivo del grado de utilización momentáneo al deprimir la demanda agregada mediante la inversión. Por otro lado, se sustituye la rentabilidad por el grado de monopolio, si existe una relación positiva entre la inversión y este factor determinantes, entonces un aumento salarial perjudicaría el proceso de acumulación incumpléndose la paradoja de los costes. La defensa de la función de inversión kaleckiana

³. Sawyer (2001, p. 505) resume en seis características clave el análisis monetario kaleckiano: 1.- Los préstamos tienen que ser proporcionados por el sistema bancario a las empresas, si sus decisiones de inversión previstas se realizan correctamente, se genera un aumento inmediato en el stock monetario. 2.- La cantidad de dinero depende de la voluntad del público no bancario para mantener (la demanda de) el dinero. 3.- El stock de dinero también depende de las decisiones y acciones del sistema bancario. 4.- Los préstamos se conceden sujetos a la teoría del riesgo creciente. 5.- Un cambio en la demanda de préstamos genera un cambio en el balance de los bancos con los consiguientes efectos sobre la estructura de los tipos de interés. 6.- Se hace una distinción entre el dinero como medio de intercambio (stricto sensu) y dinero como depósito de valor (lato sensu), con diferentes tipos de fondos que cumplen esa función. Estos principios se vinculan al enfoque endógeno de la corriente estructuralista.

sostiene que ambas críticas son idénticas, pues incorporar la tasa de ganancia natural es incluir el margen, bajo el supuesto implícito de que el grado de utilización que determina la rentabilidad natural, es lógicamente, el grado de utilización normal ($r_n = m u_n / v$), sólo se modifica el concepto por uno de largo plazo, normal o natural, pero se mantiene el supuesto de relación entre ganancia y poder de monopolio.

Una vez que identifica que las críticas son en realidad una única crítica, Lavoie (1995), defiende cinco posibles razones que mantienen los resultados de un modelo kaleckiano puro de estancamiento: (1) Se pueden producir situaciones que distorsionen la percepción de la tasa de ganancia a largo plazo por parte de las empresas y utilicen la tasa contemporánea. (2) Dependerá del plazo temporal considerado, un análisis de ciclo difícilmente puede considerar una variable exclusivamente de largo plazo. (3) Si el efecto de estímulo no se produce como consecuencia de la importación de los bienes y no aumente el ratio de utilización, es decir, incorporar el sector exterior. (4) En la situación actual de la economía se incrementa más rápido coyunturalmente el grado de utilización que el aumento de capacidad instalada necesario para volver a la tasa natural, por una cuestión técnica de velocidad de instalación, es decir, que la variación de la capacidad instalada es menos sensible que la utilización de la misma. (5) El aspecto más importante es la capacidad de obtener fondos por parte de la empresa, i.e., su frontera financiera. Hay que considerar que la demanda de inversión crea su propia oferta pero con limitaciones, entre otras la teoría del riesgo creciente de Kalecki o el racionamiento del crédito, todas las variables consideradas pueden ser buenas proxy de indicadores de rentabilidad, pero lo más probable es que se utilice la tasa de ganancia del período, más fácil de obtener, que una estimación de largo plazo como la tasa natural o un indicador de poder de mercado que tiene características socioeconómicas menos cuantitativas.

La segunda cuestión a tratar es la relación entre la remuneración salarial, la participación de los trabajadores en la renta nacional y los costes generales, es decir, aquellos costes que no están vinculados directamente con la producción. Algunos autores señalan que una mayor renta salarial implica una caída de la tasa de ganancia, contradiciendo los resultados del modelo de estancamiento, esta situación puede observar claramente durante los años de la estanflación (*stagflation*). Para incluir en el modelo kaleckiano esta posibilidad, sólo hay que incorporar costes laborales generales. En un modelo sin distinción de trabajadores, se mantiene el resultado *fuerte* de estancamiento, que implica que la cuota de beneficios mantiene una relación contracíclica, es decir, se relaciona de forma inversa con el grado de utilización, la tasa de ganancia y la tasa de acumulación. Por el contrario, en con trabajadores indirectos, se abre la posibilidad a que pueda darse la situación de que β y sea negativa, i.e., que la mayor cuota de beneficios sea utilizada para invertir. En este caso, la pendiente de las curvas son positivas respecto al grado de utilización, la tasa de ganancia y la tasa de acumulación. De esta forma, se puede combinar en un modelo de estancamiento de altos márgenes, con caídas salariales, bajo crecimiento y una menor cuota de beneficios, esto implica que un alto margen no conlleva necesariamente una mayor participación de las rentas del capital.

La última cuestión a tratar es la consideración del grado de utilización, aunque la respuesta al debate parece provenir más de la evidencia empírica que de los supuestos realizados o los razonamientos lógicos en el marco axiomático

propuesto. En cualquier caso las diferencias implican la posibilidad de que la «paradoja de los costes» se limite o incluso desaparezca en función de los supuestos realizados en la determinación de la inversión. Para evitar esta posibilidad se proponen formulaciones diferentes, Amadeo (1986) y Lavoie (1995), en las que se establece que el grado de utilización es una variable endógenamente establecida, es decir, que se determina en función del resto, especialmente del grado de utilización «deseado» (endógeno) que se identifica con el grado de utilización «normal».

Esto tiene consecuencias para la función de inversión si el grado de utilización actual es menor que el deseado, la inversión caerá hasta que se ajuste, si por el contrario el uso de la capacidad es excesivamente alto, la inversión equilibrará el efecto elevando el stock de capital. Por lo tanto, el grado de utilización contemporáneo será función de la propensión a ahorrar, de la cuota del capital, la sensibilidad de la inversión a la utilización, el stock de capital sobre la producción de plena capacidad, el término constante de la inversión (que puede ser negativo en el caso de incluir costes generales) y, el grado de utilización normal. Esta cuestión ha sido asumida como una de las principales características del modelo, y la mayoría de trabajos incluyen la utilización endógena, aunque con distintos nombres (c.f. Sawyer, 2012).

Un modelo básico, recoge la producción en términos reales (y), salario nominal unitario (w), trabajo total (L), el producto de plena utilización $Y^* = 1$, los precios de la producción (p), el grado de utilización ($u = Y/Y^*$), la rentabilidad o tasa de ganancia (r), el mark-up o margen sobre coste unitario directo (μ), el stock de capital real (K), el margen bruto de beneficios o grado de monopolio kaleckiano (g_k). Puede resumirse en seis ecuaciones:

$$pY = wL + rpK \quad [1] \quad \frac{S}{K} = s_c r \quad [2]$$

$$Y = qL; q = \frac{Y}{L} \quad [3] \quad \frac{I}{K} = \gamma_0 + \gamma_1 r + \gamma_2 u \quad [4]$$

$$p = (1 + \mu)w \frac{L}{Y}; g_k = \left(\frac{\mu}{(1 + \mu)} \right) \quad [5] \quad r = \left(\frac{\mu}{(1 + \mu)} \right) \left(\frac{Y}{K} \right) = r^D = \left(\frac{(\gamma_0 + \gamma_2 u)}{(s_c - \gamma_1)} \right) \quad [6]$$

Las características del modelo son las más habituales, la rentabilidad del capital va a depender de su stock existente, del grado de utilización del período y, especialmente, del grado de monopolio que puedan aplicar las empresas. A diferencia del modelo de Harris-Asimakopulos, donde se distinguía entre trabajo indirecto (*overhead*) y trabajo directo, no se realiza distinción entre el tipo de trabajo. La ventaja este supuesto consiste en que la cuota de los capitalistas sobre el ingreso nacional depende exclusivamente del grado de monopolio. Esto se debe a que no es necesario reducir la rentabilidad del capital por el coste del trabajo fijo ni ponderarlo por la productividad existente entre ambos. Además, el término constante en la función de inversión (g_0) debe ser positivo. La desventaja que presenta es una relación lineal entre un aumento del grado de utilización (a través de la demanda) y la tasa de ganancia, si se produce la situación de aumentos salariales y baja rentabilidad del capital, en el sentido tradicional, entonces es necesario profundizar en la

composición de la cuota de beneficios. La forma de solucionarlo es excluir a una parte de la remuneración del trabajo de la influencia de la demanda agregada, así se puede producir la situación de baja remuneración, altos mark-up y baja rentabilidad, rompiendo la relación lineal entre margen y beneficios (Lavoie, 1995).

Por último, sobre el mercado de trabajo desde el enfoque kaleckiano, Lavoie (1992, p. 217-218) señala como sus principales características son que no existe realmente como mercado y que el salario no es un precio como el que operan con los bienes y servicios. Este hecho es el resultado de considerar que los trabajadores no son mercancías y las reglas predominan sobre las fuerzas de mercado, i.e., los trabajadores ofertan su fuerza de trabajo en condiciones establecidas por la situación existente. Esta visión es coherente con la Teoría de la Segmentación Laboral (TSL), desarrollada por institucionalistas y neo-marxistas, que asume la distinción entre dos segmentos: primario (del núcleo) y secundario (de la periferia).

Una cuestión poco tratada desde el enfoque kaleckiano son los efectos de la organización dentro del ámbito de la empresa sobre el mercado laboral. Es posible rellenar este vacío desde la perspectiva neo-marxista que provee, siguiendo Bowles (1985, p. 14) se fundamenta sobre tres características esenciales: Los capitalistas, entendidos como los propietarios o gestores del capital, seleccionan los métodos de producción que permitan mantener su poder de negociación sobre los trabajadores (interés de clase). Esta propuesta sostiene la afirmación marxista de que la productividad potencial de una sociedad (la "fuerza productiva") se inhibe ("encadenada") por la estructura institucional específicamente capitalista de la economía (las "relaciones sociales de producción"). Por ello, no es posible considerar que el aumento de la productividad solucione el problema de la escasez. Asimismo, se organizan las escalas salariales y el proceso de producción para fomentar divisiones entre los trabajadores, hasta el grado de tratar de manera diferente a los trabajadores que sean idénticos desde el punto de vista de su productividad capacidades, i.e., regla de *divide y vencerás*. Por último, la existencia de desempleo involuntario es una característica intrínseca del capitalismo, es necesario para el mantenimiento de su estructura institucional y el proceso de acumulación.

Al considerar la relación entre la producción y el empleo, la ley de Okun es un resultado natural en este marco teórico, existe una relación negativa entre producción y desempleo, así una reducción en el desempleo provoca un mayor aumento del output, los valores dependerán del coeficiente existente. Respecto la relación salario y empleo establece un carácter dual, por un lado existe relación positiva y decreciente entre los salarios reales y la demanda de trabajo. Un mayor salario real va acompañado de una mayor nivel de producción y de empleo. En síntesis, la relación existente entre las tres variables es positiva, circunstancia analizada por Schor (1985).

Por otro lado, la oferta de trabajo mantiene una relación positiva y creciente con los salarios, así el determinante salarial es el nivel de empleo. Siguiendo la formalización propuesta por Bowles & Boyer (1990), se combinan la tesis del high-employment profit squeeze, las características del proceso de trabajo previamente descrito con el marco *keynesiano*, denominando a esta caracterización como el régimen de empleo de tipo wage-led (ibid p.205), si bien estos autores analizan los posibles cambios a un régimen de empleo

profit-led, puesto que el resultado de una economía wage-led no está garantizado, como señalan en un trabajo previo (Bowles & Boyer, 1988) existen distintos resultados en las interacciones entre el proceso de trabajo y la demanda agregada. La formalización de wage-led es coherente con la incorporación de la teoría de los salarios de eficiencia (c.f. Lavoie, 2001) al cuerpo teórico kaleckiano.

$$L = f(w/p); \partial L / \partial w/p > 0; \partial'' L / \partial'' w/p < 0. \quad [7]$$

$$w/p = f(L); \partial(w/p) / \partial L > 0; \partial'' w/p / \partial'' L > 0. \quad [8]$$

Esta situación produce que la oferta de trabajo sea superior a la demanda entre los puntos de corte posibles (alta ocupación y alto salario, baja ocupación y bajo salario). El segundo de ellos es estable, puesto que un exceso de oferta de trabajo reduce los salarios, y la falta de mano de obra los incrementa. Desde el lado de la demanda, en una situación de exceso se eleva el nivel de empleo y por el contrario su falta lo disminuye. Como consecuencia, el equilibrio de pleno empleo no se alcanzará salvo en determinadas condiciones. En este marco, las rigideces existentes en el mercado laboral operan en un doble sentido, por un lado evitan alcanzar el punto de alto nivel de empleo y salarios, y por otro mantienen un nivel suficiente de demanda agregada para evitar caer en el nivel de alto desempleo y bajos salarios.

2.2. El predominio del conflicto: la tradición de Goodwin

Dentro del enfoque neo-marxista, existe una corriente de pensamiento que considera como determinante del ciclo el poder de negociación de los trabajadores en vez de la inversión. En esta línea, Goodwin (1967) otorga la centralidad del modelo al conflicto distributivo, relacionando directamente desempleo y cuota salarial de la renta nacional, bajo el supuesto implícito de un mercado de trabajo que no se vacía necesariamente, i.e., un típico mercado laboral keynesiano. Por su parte, la inversión se realiza de forma inmediata, esto implica que el crecimiento de la producción es directamente la tasa de ganancia, eliminando otros condicionantes de la función de acumulación. De tal forma que un incremento de la tasa de ganancia, supone una producción creciente que requiere una mayor mano de obra, por lo que el desempleo disminuye, esta situación provoca que el poder de negociación de los trabajadores se incremente, esto supone un aumento de los salarios reales que, en este caso, tienen un efecto depresivo sobre la tasa de ganancia, que disminuye la producción y aumenta el desempleo, desde donde se reinicia el ciclo.

Esta teoría recibe el nombre *profit squeeze* o estrangulamiento de las ganancias, y puede considerarse tanto en términos tendenciales (Glyn & Sutcliffe, 1972), o en términos cíclicos (Boddy & Crotty, 1975), en este último caso denominado *Cyclical Profit Squeeze* (CPS). Su principal tesis sostiene que el proceso de acumulación o reproducción ampliada del capital dentro de una trayectoria tecnológica creciente conduce a una reducción del ejército industrial de reserva, lo que a su vez conduce a una mayor fuerza en términos relativos por parte de los trabajadores, que pueden incrementar su salario real.

El mecanismo de este proceso se realiza mediante tres variables: los salarios, la productividad y los precios. Un incremento del *poder de clase obrera* (*working class power*) permite un aumento de los salarios en términos nominales, a su vez reduce la capacidad de los capitalistas de intensificar el esfuerzo (reduce la productividad) y limita el efecto que tiene sobre el salario nominal el aumento de los precios, es decir, se mantiene el salario en términos reales. En su propuesta Weisskopf (1979), distingue entre fuerza del trabajo «ofensiva», en el caso de que los salarios aumenten más rápidamente que la productividad del trabajo; y «defensiva», la transmisión de la pérdida del ingreso en términos reales a los capitalistas. Mientras el primer concepto implica un incremento efectivo del salario, el segundo se deriva del proceso de inflación y la necesidad de mantener el salario en términos reales, es decir, de la capacidad de los trabajadores para mantener su poder adquisitivo. Esto conlleva que el aumento de la masa salarial (poder en el plano de la distribución) y la reducción de la extracción del esfuerzo (poder en el plano de la producción) desincentiva la inversión y tiene efectos recesivos en la actividad económica. La reestructuración del capital y el aumento del desempleo vuelve a debilitar la posición de los trabajadores en el mercado laboral y en el lugar de producción, reiniciando el ciclo.

En resumen, Gordon, D. M., Weisskopf, T. E., & Bowles, S. (1987), sostienen que las crisis en la economía capitalista pueden ocurrir porque la clase capitalista es «demasiado fuerte» o porque es «demasiado débil», si es demasiado fuerte la distribución de la renta se mueve a su favor, reduciendo la cuota salarial y provocando una crisis de subconsumo o de falta de demanda agregada. Cuando es demasiado débil la caída de la rentabilidad genera una crisis de estrangulamiento de ganancias, cae la inversión y cae la producción. Esta última consideración ha encontrado evidencia empírica por parte de Goldstein (1999), Barbosa-Filho & Taylor (2004), Tarasow (2010) y Basu Chen, & Oh, (2012), su aportaciones se discuten en la revisión de la literatura empírica enmarcada en el debate wage-led versus profit-led.

2.3. La síntesis neo-kaleckiana.

La etiqueta de síntesis neo-kaleckiana requiere cierta explicación, a parte de la búsqueda de semejanza formal con la síntesis keynesiana. Se denomina como síntesis, por ser la formación de un conjunto teórico mediante la unión de partes previamente independientes. El nombre de kaleckiano se debe al formar el cuerpo central mediante la repetición o reiteración de los principales planteamientos de la corriente kaleckiana stricto sensu. Pero nuevo (neo-) al ser parcialmente distinto o diferente de la teoría previamente existente, i.e., que contiene ciertos añadidos y modificaciones a las ideas fundamentales con objeto de renovación o ampliación, las alteraciones son de tal categoría que obligan a un cambio de nomenclatura para no dar lugar a equívocos.

La síntesis consiste en la combinación de las ideas fundamentales de ambas teorías, los principios de demanda efectiva y el conflicto distributivo en el mercado laboral (*lucha de clases*) mediante la concepción de la distribución de la renta como determinante fundamental de la demanda y, a su vez, originada endógenamente por el nivel de empleo y la producción. Así, la demanda agregada juega un papel central en el corto y en el largo plazo (*principio de*

demanda efectiva), pero la visión keynesiana tradicional es considerada como excesivamente restrictiva (*straitjacket*). Esto supone que la cuota salarial tiene una triple función, sustentar a la demanda de consumo, ser un coste para los capitalistas y ser una consecuencia del conflicto distributivo. Los salarios también tienen un carácter doble, como soporte de la demanda y como coste para las empresas, el problema es que mientras que el primer aspecto depende del salario que pagan las otras empresas, en el segundo depende de la propia empresa.

Por lo tanto, se defienden conjuntamente las teorías de la crisis de subconsumo (insuficiencia crónica de la demanda agregada) y del estrangulamiento de ganancias (nivel de empleo demasiado alto para permitir la acumulación de capital), pudiendo existir conflictividad o cooperación en función de las relaciones que predominen. A este respecto es bastante clarificador el título de «*Profit Squeeze and Keynesian Theory*», del Marglin & Bhaduri (1990). Los artículos que combinan varios regímenes han tenido una importancia creciente en la literatura, las principales referencias son los trabajos de Bhaduri & Marglin (1990), Marglin & Bhaduri (1990) y Bowles & Boyer (1990). Respecto a la influencia del sector exterior en estos modelos Blecker, (1989, 2002, 2011) ha desarrollado los contradictorios efectos que tiene la competencia internacional.

Al menos en los países grandes, la demanda de inversión es la pieza central de la teoría, porque es el elemento más variable de la demanda y porque determina la acumulación de capital. Según la teoría de la demanda de inversión, el determinante de la inversión es la rentabilidad esperada, las variables proxy en la percepción de los inversores son la actual cuota de beneficios y el grado de utilización. De tal forma, que los beneficios suponen una fuente de ahorro y un incentivo para invertir, si no son lo suficientemente altos se frena la acumulación de capital. La nueva formalización se resume en:

- Desagregación de la rentabilidad $r = (R/Y)(Y/Y^*)(Y^*/K) = \pi uv$ [9]

- Función de ahorro $g^s = (S/K) = s_c r$ [10]

- Función de inversión $g^i = (I/K) = i(r^e(\pi, u))$ [11]

- Condición de equilibrio $g^s = g^i$ [12]

Una forma de realizar la síntesis entre ambas teorías es utilizar la cuota de beneficios como variable representativa de la rentabilidad esperada, es decir, los beneficios que los capitalistas esperan lograr por su inversión cuando el grado de utilización de la capacidad instalada se sitúa en su ritmo normal ($I/K = \gamma_0 + \gamma_1 \pi + \gamma_2 u$). Mientras que en los modelos kaleckianos la inversión dependía de la tasa de ganancia y, por lo tanto, eran compatibles aumentos de beneficios y salarios, considerar la cuota de ganancias hace incompatible esa posibilidad al convertirse en un juego de suma cero, i.e., aunque exista un aumento de ambas variables en términos absolutos, una aumentará más en términos relativos y, por lo tanto, ampliará su cuota sobre la producción total.

En esta corriente se niega que la única situación posible sea de *stagnationist* y *wage-led*, incorporando dos nuevos regímenes, pudiendo darse además dos situaciones. Si en el régimen de demanda dirigido por salarios o régimen de

estancamiento (*stagnationist*) se establece que un aumento salarial eleva el grado de utilización. Se encontrará en una situación cooperativa, si la tasa de ganancia se relaciona inversamente con la cuota de beneficios. Por el contrario será conflictivo si la tasa de ganancia se relaciona positivamente con la cuota de beneficios. Un régimen de inversión o crecimiento dirigido por salarios o régimen de *wage-led* sostiene que un aumento salarial eleva la inversión o tasa de acumulación.

Por el contrario, en un régimen de demanda dirigido por beneficios o régimen de estímulo (*exhilarationist*), un aumento de los beneficios eleva el grado de utilización. Será cooperativo si el salario real se relaciona positivamente con la cuota de beneficios. Asimismo, se encontrará en conflicto si el salario real se relaciona inversamente con la cuota de beneficios. En una economía *profit-led* se mantiene el resultado tradicional de «estrangulamiento de las ganancias», el efecto depresivo de los incrementos salariales en la actividad económica, la inversión, la acumulación y el grado de utilización. Dependiendo de los niveles en los que se encuentre tanto la distribución de la renta como la utilización se pueden producir transformaciones en el régimen. En un régimen de inversión o crecimiento dirigido por beneficios o régimen de *profit-led* se produce cuando un aumento de los beneficios eleva la inversión o tasa de acumulación.

Se pueden desagregar los distintos resultados en función de la respuesta de la inversión al aumento salarial (Blecker, 2002): (1) Si el efecto de la rentabilidad es débil (en relación con el efecto de consumo y el efecto acelerador), el aumento de los salarios reales supone un incremento de la inversión y la producción, teniendo tanto efectos a corto plazo (mayor grado de utilización), como a largo (más inversión más acumulación de capital). Por lo tanto, es un régimen de demanda agregada (estancamiento) e inversión o crecimiento dirigido por salarios (*wage-led*). (2) Si el efecto rentabilidad incrementa la producción a corto plazo pero disminuye la inversión, la economía está en un régimen de la demanda impulsada por los salarios mientras que pertenece a un régimen de inversión guiado por los beneficios. (3) Si el efecto de la rentabilidad disminuye la función de inversión de tal forma que el aumento de los salarios reales provoca una reducción de la producción real y de la inversión, se encuentra en un régimen de demanda e inversión guiado por los beneficios. (4) La última posibilidad es que afecte negativamente a la producción (*profit-led demand*) y positivamente a la inversión (*wage-led investment*).

Estos resultados se pueden combinar en función del régimen de crecimiento en el que se encuentren (concepto que se encuentra vinculado a las distintas etapas, regímenes de crecimiento, demanda o productividad (Setterfield & Cornwall, 2002) o Estructuras Sociales de Acumulación (Weisskopf, Bowles & Gordon, 1985). Relacionándolo de esta forma con el período histórico concreto). Los distintos estados van a depender de los efectos que predominen, si es un régimen de tipo *exhilarationist* o de liderazgo por beneficios, se contradice la teoría subconsumista a prestar apoyo a la posición del *efecto coste* de una alta tasa de salario real deprime la actividad económica.

2.4. Ampliaciones

2.4.1 *El sector exterior y el profit-led*

Entre las ampliaciones más significativas, se encuentra las de Robert A. Blecker, este autor propone distintos modelos de corto plazo con el objeto de analizar cómo la distribución del ingreso entre salarios y beneficios afecta al nivel de demanda agregada y al crecimiento económico, relajando algunos de los supuestos habituales, especialmente, los más restrictivos. Sobre esta última cuestión del comercio internacional, Blecker (1989) argumenta que en una economía abierta un incremento del poder de negociación y los salarios reales, dirigirá la producción de mercancías a países con un menor nivel de empleo, salarios o fuerza sindical, esto provocaría el aumento del desempleo que eliminaría el efecto estimulante sobre la producción, el grado de utilización y la inversión; i.e., la competencia internacional crea un conflicto entre países y no sólo en término exclusivamente nacionales que limita las posibilidades del crecimiento basado en salarios. También hay efectos sobre la relación entre los distintos sectores, el sector exportador reducirá su participación en la distribución del ingreso si no eleva sus precios conjuntamente a su coste laboral, la inflación tendría un efecto perjudicial en la balanza comercial, siendo una típica situación de estrangulamiento de ganancias.

Blecker (2002) amplía algunas cuestiones de la teoría neo-kaleckiana con un mayor énfasis en las relaciones comerciales internacionales y las consecuencias que se derivan para la economía doméstica. Sostiene que los resultados *keynesianos* fuertes del modelo neo-kaleckiano canónico se basan en cuatro supuestos: a) en la inexistencia del ahorro de los trabajadores, b) un sistema impositivo progresivo, c) altas barreras al comercio internacional, incluyendo una baja elasticidad precio de la demanda de exportaciones e importaciones, d) la limitación de fluctuación internacional del capital, i.e., la inversión extranjera no depende exclusivamente de los diferenciales de la tasa de ganancia.

Mientras que la eliminación de los supuestos de inexistencia del ahorro de los trabajadores y un sistema impositivo progresivo reafirma los resultados habituales, baja propensión a ahorrar e impuestos progresivos, la incorporación del sector exterior tiene efectos contradictorios. La competencia internacional crea un conflicto entre países que limita las posibilidades del crecimiento basado en salarios al ser proclive a generar regímenes de estímulo. Por el contrario, limitaría la posibilidad de aumentar los márgenes de beneficios, creando como resultado un régimen de estancamiento. De esta situación se derivan las consecuencias de la política cambiaria, teniendo resultados diferentes en cada escenario. Además, la incorporación de la economía internacional abre la posibilidad de distinguir entre la demanda agregada doméstica y la demanda internacional, i.e., los países pueden incrementar su demanda mediante las exportaciones. En este caso puede existir una demanda agregada doméstica dirigida por los salarios y una demanda agregada *total* dirigida por los beneficios. Aunque obviamente la economía mundial es una economía cerrada, que por definición se encuentra dirigida por los salarios, esto impone la restricción de crecimiento guiado por los salarios en un único país, a priori sería necesario un aumento salarial en todo el mundo para que los

efectos wage-led mantengan su efecto, en la práctica es suficiente con que los principales socios comerciales lo realicen.

2.4.2 La influencia de la estructura social

El modelo propuesto por Gordon (1995) incluye las variables socio-institucionales como explicativas del comportamiento macroeconómico. Así David M. Gordon trata de establecer las relaciones macroeconómicas fundamentales (*core macro relations*), dividiendo el modelo en dos categorías: *el modelo macroeconómico estructuralista* y *el modelo estructuralista social*. El primero de ellos desde un enfoque sintético, es decir, en su mínima expresión; y el segundo incluyendo una estructura social. El punto más interesante consiste en establecer las reglas del juego, para (como señala en el título) poder desarrollar una política económica *democrática*, que las modifique. La incorporación de no linealidades ha sido tratada posteriormente por Nikiforos & Foley (2012).

Los supuestos de partida del primer modelo son que no hay sector público, es una economía privada, es “real” en el sentido que no tiene precios, es “abierta” porque incluye de forma endógena el saldo comercial. La tasa de ganancia, entendida como una variable distributiva clave, es una función algebraica del nivel salarial, productividad y otras relaciones macroeconómicas. Además, también utiliza la hipótesis de ahorro de Cambridge o ecuación de Cambridge. Por tanto, no es difícil incluir este modelo en el pensamiento neo-kaleckiano. Gordon propone que la función $r(u)$ tenga la forma de U invertida (gráfico 1), la tasa de ganancia aumenta en un primer momento si el grado de utilización se encuentra en niveles bajos, esta situación continua hasta que alcanza un punto en que las firmas tienen que pagar mayores salarios reales ante la reducción del desempleo (la tesis del estrangulamiento de ganancias por alto nivel de empleo, *high-employment profit squeeze*) lo que conllevará una menor cuota salarial y una menor tasa de ganancia. Postulándose un punto en el que la rentabilidad alcanza su máximo para un nivel de utilización aceptable. Para formalizar esta caracterización, el modelo estructuralista social modifica la función de rentabilidad y la función de inversión.

En síntesis, existen diferencias entre la visión keynesiana tradicional, que se basan en estrategias del lado de la demanda, y una estrategias democráticas del lado de la oferta. El aumento de la inversión basada en la inversión pública, que se financiaría mediante una recomposición del gasto público, un aumento de impuestos o mediante deuda pública, a corto plazo algunas de estas medidas disminuirían la inversión privada, por lo que son mejores en el largo plazo. El aumento de la inversión privada puede producirse por una mejora en los *animal spirits*, por una reducción en la incertidumbre en el mercado de bienes, derivado del tradicional fallo de coordinación en el aumento salarial, donde las políticas keynesianas son aptas. Además, se produce un aumento en la función de beneficios, esto se debe a que un desplazamiento hacia arriba de la curva $r(u)$ que llevaría a un mayor nivel de utilización, producción, empleo e inversión. Para que esta medida fuera fructífera deberá ir acompañada de cambios institucionales a nivel empresarial para que los trabajadores percibieran parte de los beneficios (y riesgos), mejorando de esta forma la toma de decisiones. En la misma línea es conveniente aplanar la función de

beneficios, si la función de beneficios es más lineal la respuesta negativa al mayor grado de utilización es mucho menor. Esta estrategia presenta grandes ventajas en la aplicación de políticas macroeconómicas expansivas, al no reducir o hacerlo en menor medida, la rentabilidad. La idea es reducir el efecto del *high-employment profit squeeze*. Para ello, Gordon propone sustituir el mecanismo disciplinario del desempleo por la motivación positiva, fomentando la forma de empresa cooperativa y ampliando la capacidad de participación de los trabajadores. Por tanto, se enfatiza la importancia de las reglas institucionales del juego en el sistema capitalista, y los cambios que pueden producirse en la estructura social. Adicionalmente, se considera que los pactos cooperativos son buenos para la situación macroeconómica, la democracia y la igualdad son buenos para los pactos, pero algunas cesiones y cambios de reglas son necesarios para esta estrategia macroeconómica.

3. Controversias. El estado del arte

3.1. Wage-led versus profit-led

A nivel teórico la síntesis fue rápidamente aceptada y con ligeras modificaciones existe consenso. A partir del trabajo de Bowles & Boyer (1995) se inicia un debate empírico sobre los regímenes existentes en cada país y (en menor medida) épocas. Los resultados obtenidos varían mucho en función del autor, la metodología econométrica, los datos utilizados, las especificaciones o las hipótesis a contrastar. no existiendo una única clasificación. Se pueden distinguir dos tipos de metodologías empíricas, por un lado, los modelos reducidos (enfoque de ecuaciones independientes) estiman de forma separada el efecto de la cuota de beneficios (o salarial) sobre las distintas funciones de consumo, inversión o exportaciones. Por otro lado, los modelos agregados (enfoque de ecuaciones simultáneas) estiman una relación general entre el crecimiento y la distribución, pero no los componentes de forma separada.

Respecto al primero de estos métodos, los modelos reducidos presentan la ventaja de poder analizar la demanda interna y la demanda externa independientemente, de tal forma que puede existir una demanda doméstica de tipo wage-led y una demanda total de tipo profit-led, por la influencia del sector exterior, discutida previamente a nivel teórico. Aunque en la mayoría de países occidentales no ocurre esta contradicción entre demanda doméstica y demanda total, si es un efecto a considerar en los países en desarrollo.

Los resultados de Bowles & Boyer (1995) establecen que Alemania, Francia y Japón siguen un crecimiento guiado por los beneficios, mientras que dos países anglosajones como EEUU y Reino Unido son de tipo wage-led. En un primer paso analizan los diferenciales en las propensiones de ahorro de capitalistas y trabajadores, continuando con una estimación del efecto de aumentos salariales sobre la demanda, en términos domésticos todos los países son wage-led, pero al considerar el efecto de las exportaciones cambian los resultados (ibid. p.160).

Asimismo, la evidencia obtenida por Gordon (1995) en el apartado empírico, confirman su hipótesis de no linealidad en la función de distribución, para llegar a este resultado realiza múltiples regresiones buscando los determinantes de la rentabilidad, incorporando entre otros un índice de poder capitalista. Concluye

que la economía estadounidense se encuentra en una situación de tipo profit-led, puesto que los aumentos en el grado de utilización tendrán un efecto negativo en la rentabilidad. Al considerar la productividad como un factor determinado por la demanda (una visión kaldoriana), Naastepad (2006) encuentra que los Países Bajos siguen una trayectoria de crecimiento de tipo stagnationist, tanto a nivel de demanda como en el crecimiento de la productividad. Estos resultados permiten explicar el reducido aumento de la productividad a partir de la década de los años 80.

Por otro lado, se han realizado múltiples estudios econométricos siguiendo enfoque de ecuaciones independientes, regresiones lineales y modelos de corrección de error (MCE), para países occidentales (generalmente se analiza más de un país en cada artículo). De este tipo son los trabajos realizados por Naastepad & Storm (2007) para Alemania, Francia, Italia y Reino Unido; Ederer & Stockhammer (2007) para Francia; Ederer (2008) para los Países Bajos; Stockhammer & Ederer (2008) para Austria, Hein & Vogel (2008) para Austria, Alemania, Francia, Reino Unido, EEUU; Hein & Vogel (2009) para Francia y Alemania, Stockhammer, Onaran & Ederer (2009) para la Eurozona, Onaran, Stockhammer & Grafl (2011) para EEUU; Stockhammer, Hein & Grafl (2011) para Alemania. Recientemente, Hartwig (2013) ha hallado evidencia de la existencia de un régimen de demanda profit-led y de productividad wage-led en Suiza. En el mismo sentido, Kinsella (2013) analiza el período irlandés del “tigre celta” (1980-2011) obteniendo como resultado que fue de tipo profit-led, aunque con un efecto moderado. Por último, Hartwig (2014) estima los países que conforman la OCDE como un todo, sus resultados indican que es una economía dirigida por los salarios, de esta forma una estrategia de crecimiento basada en los salarios coordinada al nivel de la OCDE tendría efectos positivos según la evidencia disponible.

Los países en desarrollo también han sido tratados con esta metodología, Molero Simarro (2011) estima los efectos de la distribución de la renta en la demanda agregada de China, encontrando evidencia a favor de un régimen de tipo profit-led. De igual forma, Jetin & Kurt (2011) también obtienen un régimen de profit-led en la economía de Tailandia. Asimismo, Onaran & Galanis (2012) estudian el crecimiento de los países del G20, sus conclusiones son que la mayoría de los países son de tipo wage-led, si bien algunos países modifican su demanda total al incorporar el sector exterior. En cualquier caso, la demanda de la economía mundial es claramente de tipo wage-led, el principal problema es la coordinación de políticas conjuntas y evitar estrategias políticas de empobrecer al vecino (beggar-thy-neighbour).

En segundo lugar, los modelos agregativos o de ecuaciones simultáneas, presentan la ventaja que estiman una relación general entre el crecimiento y la distribución, pero no ofrecen los coeficientes independientemente para poder analizar los distintos efectos de forma separada. El primer trabajo que sigue esta metodología es el Stockhammer & Onaran (2004), que estiman un modelo de vectores autorregresivos en forma estructural (SVAR). Relacionan empíricamente la demanda efectiva, la distribución del ingreso y el empleo en un modelo macroeconómico kaleckiano. Las hipótesis se centran en la determinación del empleo. El modelo incluye la acumulación de capital, la capacidad utilizada, la cuota de beneficios, el desempleo y el crecimiento de la productividad del trabajo. El estudio se aplica a Estados Unidos, Reino Unido y Francia. El empleo está dirigido por la demanda y la distribución del ingreso

tiene un efecto escaso (débil y estadísticamente insignificante) tanto en la demanda de bienes como en la demanda de empleo. El progreso tecnológico tiene efectos tanto en la distribución del ingreso como en el empleo. Los principales elementos de la teoría keynesiana se confirman, las variables del mercado de bienes y servicios tienen un fuerte efecto en el desempleo y la economía es conducida por la demanda de inversión. No se aprecia evidencia a favor de que cambios en los salarios reales afecten al desempleo, la conocida hipótesis neoclásica. Asimismo, la sustitución del trabajo por capital ante aumentos de la cuota salarial no se comprueba, pero si se observa el efecto del progreso técnico en la distribución del ingreso y en el desempleo. En resumen, la principal conclusión es que la reducción salarial es inefectiva para combatir el desempleo, es una cuestión de la demanda.

Desde el enfoque neo-estructuralista o de macroeconomía estructuralista
Barbosa

-Filho & Taylor

interacción de la capacidad productiva utilizada y la cuota salarial en la economía estadounidense desde 1929. Se realiza en el marco iniciado por Richard Goodwin y las ecuaciones presa-predador de Lotka-Volterra, la variable predador es la cuota salarial y la utilización es la presa. Aunque el modelo mantiene la línea de Goodwin, se toma el grado de utilización como indicador de la demanda agregada y la participación de los salarios como variable distributiva, el conflicto que se produce en el mercado de trabajo tiene su efecto en la demanda agregada, en este caso el depredador es la cuota salarial y la presa el grado de utilización, recordemos que en el modelo original era el ejército industrial de reserva (desempleo) y la participación salarial las variables utilizadas.

También utilizando una metodología VAR pero con las series filtradas por Hodrick-Prescott (HP), Nelson Barbosa-Filho y Lance Taylor concluyen que en la economía estadounidense la demanda se rige por un liderazgo de los beneficios, así las fluctuaciones de corto plazo se explican por la evolución de las dos variables consideradas (cuota salarial y utilización) resultando que en el largo plazo una mayor cuota salarial deprime más la actividad económica y el grado de utilización. Quizás lo más interesante es la especificación de dos modelos uno para estimar la distribución y otro la demanda encuentran que la pendiente de la demanda efectiva siempre es negativa para todos los períodos analizados (1948-2002, 1954-2002, 1948-1970, 1954-1970 y 1971-2002). En otras palabras la cuota salarial responde negativamente a un aumento del grado de utilización en todos los períodos considerados. Por el contrario, la pendiente de la ecuación distributiva siempre es positiva menos en un período (1954-1970). En resumen, se reafirma la teoría de estrangulamiento de las ganancias (cyclical profit squeeze, CPS) para la economía norteamericana bajo un régimen de liderazgo por los beneficios, pero a diferencia del primer modelo de Goodwin, se realiza mediante la incorporación de la demanda agregada al conflicto distributivo. Sobre este trabajo, Stockhammer & Stehrer (2011) cuestionan los resultados de las estimaciones por varios motivos, las series filtradas por HP sufren de autocorrelación y de sesgo, resultado no señalado por Barbosa-Filho y Taylor. Además son muy sensibles a los cambios en los retardos incorporados, si en vez de utilizar dos retardos como en el modelo original se incluyen cuatro, la economía pasa a convertirse en wage-led. Por último, los test indican que es posible incorporar la cuota salarial en términos de diferencias, los resultados pasan a validar el régimen wage-led. En resumen,

existen problemas econométricos que cuestionan los resultados de Barbosa-Filho y Taylor.

En ese mismo trabajo, Stockhammer y Stehrer analizan los regímenes de crecimiento de doce países occidentales, pero en vez de utilizar un modelo de ecuaciones simultáneas y posteriormente descomponer los efectos de la demanda, estiman funciones individuales del consumo y la inversión, en términos de diferencias y especificaciones MCE, en lugar del componente cíclico de HP. Encuentran que Alemania, Finlandia, Francia, Luxemburgo, Países Bajos, Japón y Suecia muestran los regímenes wage-led, por el contrario el Reino Unido, Australia, Irlanda y EE.UU. son profit-led (no todos los resultados son estadísticamente significativos, sólo R.U. es consistente con cualquier especificación). Por tanto, es posible distinguir dos grupos de países, uno de Europa continental junto con Japón que basa su crecimiento en los salarios y un segundo grupo de países, mayoritariamente anglosajones en los que el aumento salarial tiene efectos perjudiciales sobre el consumo, esta característica provoca que tiendan a ser profit-led, puesto que la reducción en el consumo se añade a la potencial reducción en la inversión. Por tanto, la evidencia encontrada no sostiene una tesis de profit squeeze ante aumentos salariales, puesto que lo cae es el consumo y no la inversión.

En el caso de Japón, Nishi (2011) estima el régimen de crecimiento y demanda con un modelo VAR, además de las variables habituales (distribución del ingreso, tasas de crecimiento del consumo, de las exportaciones, la producción y acumulación del capital) incluye el gasto público como variable exógena. La evidencia confirma que el régimen japonés es de tipo profit-led desde 1985 hasta 2008. A partir de 2002 el crecimiento se basa en las exportaciones que permite una mejora de la tasa de ganancia e impulsaron las inversiones, como resultado de una orientación de política económica, si bien sus resultados también indican que podría basarse en el demanda doméstica y reduciendo su dependencia de la situación económica internacional. Hay que considerar que en el trabajo de Stockhammer & Stehrer (2011), se utiliza otra metodología y sus resultados no eran estadísticamente significativos, por lo que no es de extrañar que no coincidan las conclusiones. Con una visión más próxima a la kaleckiana tradicional, López Gallardo & Reyes Ortiz (2011) analizan el crecimiento estadounidense combinando elementos productivos, monetarios, de política fiscal y monetario, siguiendo las propuestas de Kalecki y Keynes. Por esta razón, se introduce en el modelo la participación de los salarios, la producción de los países de la OCDE como reflejo del sector exterior, el nivel impositivo a las empresas y otros ingresos públicos, el crédito y los tipos de interés (considerado como exógeno). Sus resultados indican que sigue un crecimiento liderado por los salarios, el crecimiento de la producción norteamericana se asocia con la evolución de la situación internacional (OCDE), y con el efecto de las políticas monetarias, fiscales y de rentas progresiva, que favorecen una mayor demanda agregada, por el contrario los tipos de interés oficiales tienen una relación negativa.

Retomando la teoría del estrangulamiento de ganancias cíclico (CPS), Basu, Chen & Oh (2012) consideran que incluso en un contexto de reducción secular del poder de negociación de los trabajadores, la teoría sigue ofreciendo una explicación plausible de los movimientos a corto plazo, por esta razón también utilizan el componente cíclico del filtro HP en las series trimestrales (cuota de beneficios, tasa de desempleo e inversión fija no residencial) que incorporan a

su modelo VAR. Las funciones de respuesta al impulso (IRFs) indican que el mecanismo de CPS aumentado opera tanto en el capitalismo posbélico (1949Q4–1975Q1), como en la fase que denominan “neoliberal” (1980Q3–2011Q1 y 1985Q1–2011Q1). Las razón se encuentra en que es un efecto doble, mientras que la capacidad negociadora de los trabajadores se ha debilitado, el efecto de la inversión y el ciclo económico sobre el desempleo es menor, y por tanto la capacidad de ejercer un efecto disciplinario elevado se ha reforzado.

Los estudios empíricos desde el enfoque de ecuaciones simultáneas en los países en desarrollo son muy limitados, se pueden resumir en Onaran & Stockhammer (2005) y Urdiales & Gallardo (2013). Onaran & Stockhammer (2005) analizan la relación entre la distribución, el crecimiento, la acumulación y el empleo en Turquía y Corea del Sur, por sus marcadas estrategias de crecimiento basadas en las exportaciones. Sus resultados muestran claramente que siguen un régimen de crecimiento stagnationist y wage-led. A pesar de estas similitudes, la orientación hacia la protección de la cuota de beneficios en Turquía ha provocado un estancamiento de la inversión, por el contrario en Corea del Sur la disminución de la cuota de beneficios han provocado un aumento en la inversión, es hecho se explica por la diferencias en el marco institucional. De este análisis se obtienen dos conclusiones, la política de ingresos a favor de los beneficios ni es necesaria ni condición suficiente para lograr una mayor acumulación, asimismo la demanda es la fuerza impulsora detrás de empleo. Recientemente Urdiales & Gallardo (2013) utilizan un modelo un modelo de corrección de error de (MCE), como variante del método VAR, para analizar el crecimiento en México durante las últimas tres décadas. En el marco de la teoría de la demanda efectiva confirman que la producción depende positivamente de la economía mundial, especialmente de EEUU, de la cuota salarial (por tanto, wage-led), así como de las políticas fiscal y monetaria; esta última refleja el volumen crediticio de la economía.

A raíz de la evidencia empírica disponible, Lavoie & Stockhammer (2014) señalan que el consenso inicial establece algunos elementos en las estructuras productivas como determinantes de los regímenes de demanda. Los regímenes guiados por los beneficios se caracterizan por unas propensiones al consumo similares entre rentas del capital y el trabajo, una alta sensibilidad de la inversión a la rentabilidad y un efecto acelerador reducido. Esta situación suele darse en economías muy abiertas, con elevadas elasticidades en los precios de exportación y alta elasticidad renta de los bienes de importación, i.e., como consecuencia de los mecanismo del sector exterior la demanda total puede ser profit-led aunque la doméstica sea de tipo wage-led. Asimismo, presenta una fuerte influencia del sector financiero y con una amplia movilidad de capitales, unos sistemas impositivos regresivos que provocan una escasa influencia del sector público. En definitiva una baja capacidad negociadora de los trabajadores para mantener su remuneración salarial.

Tabla 1: Resumen de los regímenes de demanda

	Método	Período	Australia	Austria	España	Francia	Alemania	Italia	Irlanda	Japón	Países Bajos	UK	USA	Eurozona	Suiza
Bowles & Boyer (1995)	R	1953/61-1987				profit-led	profit-led			profit-led		wage-led	wage-led		
Gordon (1995)	R	1955–1988											profit-led		
Stockhammer & Onaran (2004)	A	1966/70s-1997				profit-led						No sig	profit-led		
Naastepad (2006)	R	1960–2000									wage-led				
Barbosa-Filho & Taylor (2006)	A	1948-2002											profit-led		
Naastepad & Storm (2007)	R	1960–2000			wage-led	wage-led	wage-led	wage-led		profit-led		wage-led	profit-led		
Ederer & Stockhammer (2007)	R	1960–2004				profit-led									
Ederer (2008)	R	1960-2005									wage-led				
Stockhammer & Ederer (2008)	R	1961–2005		profit-led											
Hein & Vogel (2008)	R	1960–2005		profit-led		wage-led	wage-led					wage-led	wage-led		
Hein & Vogel (2009)	R	1960–2005				wage-led	wage-led								
Stockhammer, Onaran & Ederer (2009)	R	1960–2005												wage-led	
Onaran, Stockhammer & Grafl (2011)	R	1962–2007											wage-led		
Stockhammer, Hein & Grafl (2011)	R	1970–2005					wage-led								
Stockhammer & Stherer (2011)	R	1970–2007	profit-led			wage-led	wage-led		profit-led	wage-led	wage-led	profit-led	profit-led		
Nishi (2011)	A	1985–2008								profit-led					
López-Gallardo & Reyes-Ortiz (2011)	A	1981–2008											wage-led		
Basu, Chen & Oh (2012)	A	1948/80s–2011													
Onaran & Galanis (2012)	R	1960s–2007	profit-led			wage-led	wage-led	wage-led		wage-led		wage-led	wage-led	wage-led	
Hartwig (2013)	R	1950-2010													profit-led
Kinsella (2013)	R	1980–2011							profit-led						
	Método	Período	Argentina	China	India	Méjico	Sudafrica	Corea	Turquia	Tailandia	OCDE				
Onaran & Stockhammer (2005)	A	1965/70–97/00						wage-led	wage-led						
Molero Simmaro (2011)	R	1978-2007		profit-led											
Onaran & Galanis (2012)	R	1960s–2007	profit-led	profit-led	profit-led	profit-led	profit-led	wage-led	wage-led						
Jetin & Kurt (2011)	R	1971-2009								profit-led					
Urdiales & Gallardo (2013)	A	1998 – 2010				wage-led									
Hartwig (2014)	R	1960-2000									wage-led				

Nota: Metodo reducido (R), y método agregado (A). No todos los resultados son comparables (ver texto).

Fuente: Elaboración propia

3.2. La demanda efectiva en el largo plazo

La aceptación del principio de demanda efectiva es aceptado por la mayoría de autores en el corto plazo, pero los marxistas clásicos consideran que no se puede cumplir en un contexto de largo plazo. Por tanto, pueden distinguirse dos visiones, por un lado la visión marxista defendida por Duménil & Lévy (1993, 1999, 2012, 2014) y Shaikh (1992, 2007) sostiene la validez de la demanda efectiva en el corto plazo y el predominio de la oferta en el largo. Por el contrario, la visión keynesiana, Lavoie, Rodríguez & Seccareccia (2004), Lavoie & Kriesler (2007), Missaglia (2007), Dutt (2011) afirma que el principio de demanda efectiva tiene efecto en el corto, en el medio y en el largo plazo.

El debate se centra en la cuestión de si el grado de utilización de la capacidad productiva es el deseado (endógeno) o es natural (exógeno). En este último caso, a corto plazo sigue la demanda y a largo plazo gravita sobre un nivel determinado. Derivado a su vez en un debate sobre los determinantes de la función de inversión. En un primer momento, autores marxistas como Duménil & Lévy (1993) cuestionan la aceptación del principio por parte de la escuela de la regulación, así los modelos desarrollados por (Michel Aglietta, Robert Boyer, Hugues Bertrand y Alain Lipietz, son incompatibles por la visión clásica del desarrollo económico.

Asimismo, en su modelo Duménil & Lévy (1999) distinguen entre *keynesianos* (postkeynesianos, kaleckianos) y *clásicos* (neo-ricardianos y marxistas). La síntesis de ambos enfoques se produce combinando la visión de largo plazo con el grado de utilización exógeno y la perspectiva keynesiana del grado de utilización como transmisor de la demanda efectiva. Con este objetivo utilizan modelos de trayectoria (*traverse*), i. e., la trayectoria de largo plazo (*steady state*) es una sucesión de equilibrios de corto plazo de tipo keynesiano o de subutilización productiva y no vaciado de mercados. Realizan una serie de supuestos añadidos. Su modelo entra en contradicción con el modelo kaleckiano y neo-kaleckiano respecto tres puntos. (1) La inversión, sostiene que a corto plazo se mantiene el resultado de que la inversión causa los beneficios, pero en un equilibrio de largo plazo son las ganancias las que determinan el ahorro y la inversión. (2) La paradoja de los costes no tiene efecto en el largo plazo, ya que un aumento del salario real no afecta al grado de utilización de la capacidad productiva, puesto que se encuentra a su nivel normal, teniendo, por lo tanto, un efecto contractivo el incremento salarial. (3) Respecto al ahorro, una tasa de ahorro de los capitalistas más baja tiene el mismo efecto que un salario real más alto, en un equilibrio de largo plazo, la tasa de ganancia no se ve afectada y un ahorro menor disminuye la producción.

En resumen, su modelo presenta un proceso de convergencia a un equilibrio de largo plazo, en el que el grado de utilización es exógeno, la política monetaria sólo tiene efectos a largo plazo, si bien no es uno de los determinantes del punto de estado estacionario sino una de las fuerzas correctoras de las desviaciones temporales. En respuesta a este trabajo, Lavoie & Kriesler (2007) incorporan al modelo de Duménil y Lévy una curva de Phillips, obteniendo como resultado un modelo típico del Nuevo Consenso Macroeconómico o Nueva Síntesis Neoclásica.

Sobre la función de inversión, Peter Skott (2010, 2012) cuestiona la relación entre el grado de utilización y el ahorro, su argumento es que shocks en el ahorro influyen en el grado de utilización, esto se debe a que la condición de estabilidad en los modelos kaleckianos de largo plazo no se cumple, siendo esta posibilidad exclusivamente de estancamiento, situación que en los modelos neo-kaleckianos no siempre es así. Por lo que Skott propone que debe ser corregida mediante su propuesta de una función de inversión à la Harrod, en la que se incluye la propia tasa de acumulación retardada.

Según sus estimaciones esta ecuación presenta mejores resultados econométricos, que la tradicionalmente utilizada.

La idea central en la cuestión de la utilización es si el grado de utilización a largo plazo es exógeno o *natural*. Nikiforos (2012) resume las críticas a los modelos que incluyen la endogeneidad del grado de utilización en cuatro argumentos. (1) A la larga, la utilización no puede ser diferente de su tasa deseada, no tiene sentido que la empresa optaría por subutilizadas o sobre-utilizar su capital hasta el infinito si hay otro nivel de utilización que es más rentable. (2) La tasa deseada se determina sobre la base del principio de minimización de costes. (3) La tasa deseada para una empresa que minimice costes se determina de manera exógena. (4) Por lo tanto, en el largo plazo, la tasa de utilización gravita en torno a un determinado estructuralmente y exógena tasa deseada de utilización. La defensa del modelo kaleckiano sostiene que es el grado actual de utilización el que determina el grado deseado, aunque a largo a plazo la tasa actual de utilización debe ser igual a al grado deseado, se considera a nivel de empresa basada en el principio de reducir al mínimo coste, en el que la empresa tiene un incentivo para aumentar la utilización cuando se incrementa la producción si el grado de escala disminuye con los rendimientos de escala. Mediante este mecanismo existe un ajuste endógeno del nivel deseado de utilización hacia su grado actual.

La defensa posterior realizada por Hein, Lavoie y van Treeck (2011), consiste en ampliar el modelo kaleckiano básico (de *libro de texto*) de tal forma que las desviaciones de la tasa contemporánea de utilización de la *normal*, tanto como las respuestas políticas hacia esta desviación puede ser incluido en estos modelos sin necesidad de eliminar la endogeneidad en el grado de utilización, la paradoja de la frugalidad y la paradoja de los costos en el largo plazo. Como señala Schoder (2011) estas cuestiones pueden resumirse distinguiendo cuatro formalizaciones de la función de inversión. El razonamiento en todas las críticas es similar al profit squeeze y la idea es equivalente, si se considera que la rentabilidad es muy baja (por parte de los capitalistas), la inflación muy elevada o un déficit comercial excesivo (por parte de los gobiernos), la actividad económica cae para corregir esa situación. De tal forma, que siempre existe un grado exógeno o de largo plazo sobre el que debe fluctuar la economía, si se aleja de ese punto, existen fuerzas para corregirlo que contradicen los modelos kaleckianos originales. Por el contrario, si se afirma que el grado normal se encuentra endógenamente determinado entonces los resultados subconsumistas habituales se mantienen también en el largo plazo. Este caracterización se ha vuelto la más habitual en los modelos kaleckianos, e.g., Sawyer (2012) incorpora entre los determinantes de la inversión el grado de utilización en términos de diferencias respecto a su nivel endógeno (normal).

4. Conclusión

En este trabajo se ha definido la macroeconomía kaleckiana como una tradición de investigación compuesta por varias escuelas. Mediante un análisis cronológico de la literatura se propone un esquema basado en tres grupos de autores, los kaleckianos en sentido estricto, la síntesis neo-kaleckiana y la corriente de profit squeeze. Por un lado, los dos primeros pueden considerarse kaleckianos puesto que comparten el principio de demanda efectiva, mantienen la centralidad de la inversión, con mercados oligopólicos en los que el grado de utilización nunca es la unidad, por tanto, la oferta de bienes es elástica. Además, se recogen factores de tipo social, como la pugna distributiva de la renta nacional. Asimismo, se le otorga un papel a las expectativas empresariales en un contexto de incertidumbre, de tal forma que las decisiones de inversión son un determinante del

ciclo económico. Por otro lado, la teoría de profit squeeze sin asumir todos estos elementos, si comparte una concepción ontológica y metodológica, con unos supuestos y objetos de estudio similares para responder a una misma pregunta de investigación.

Respecto al proceso evolutivo, se observan dos generaciones de modelos, el de Harris-Asimakopulos incorpora la segmentación del mercado de trabajo y la formulación de Rowthorn-Dutt-Taylor que desarrolla el modelo stagnationist, que sirve de base para la posterior síntesis. Mientras que la visión kaleckiana stricto sensu se basa en la primera generación para explicar la quiebra de la Golden Age (Lavoie, 1992, 1995), la síntesis neo-kaleckiana modifica la función de inversión para incorporar distintos regímenes a partir de la segunda generación.

La otra cuestión tratada han sido dos controversias que han acompañado este desarrollo, por un lado la caracterización empírica del régimen de crecimiento guiado por la demanda de cada país, si bien existen distintos enfoques en las técnicas utilizadas que impiden hacer comparaciones consistentes entre los resultados obtenidos, se pueden obtener algunas conclusiones. En primer lugar, el efecto del comercio exterior puede modificar sustancialmente el régimen de crecimiento provocando que la demanda doméstica sea wage-led y la total profit-led, los fundamentos teóricos de esta circunstancia se basan en Blecker (2002). En segundo lugar, como señalan los trabajos empíricos los tipos de crecimiento operan en determinado marcos institucionales que condicionan sus resultados, las principales estrategias por las cuáles puede modificarse el régimen ha sido tratado por Gordon (1995). Por otro lado, la validez de la paradoja de los costes en el largo plazo también ha sido objeto de debate, la visión clásica acepta su efecto en el corto plazo pero considera que en una situación de largo plazo el grado de utilización es exógeno, a nivel teórico y empírico la visión keynesiana sostiene que se encuentra endógenamente determinado, como resultado los modelos incorporan el diferencial de la utilización (Sawyer, 2012).

En resumen, considerar este marco macroeconómico como tradición en un sentido amplio es mucho más fértil y posee más herramientas analíticas. Supone una base interpretativa común para la incorporación de distintos enfoques, conceptos y cuestiones a tratar, siendo equiparable a cualquier otra tradición de investigación.

5. Bibliografía

- Amadeo, E. J. (1986). "Notes on capacity utilisation, distribution and accumulation". *Contributions to Political Economy*, 5, 83.
- (1987). "Expectations in a steady state model of capacity utilization". *Political Economy*, 2 147-185.
- Asimakopulos, A. (1975). "A Kaleckian theory of income distribution". *Canadian Journal of Economics*, 313-333.
- Asimakopulos, A. (1983). "Anticipations of Keynes's General Theory?". *Canadian Journal of Economics*, 16, 517-530.
- Baran, P. A. (1959). "Reflexiones sobre el subconsumo". *El Trimestre Económico*, 26, 422-434.
- Baran, P. A. & Sweezy, P. M. (1968). *Monopoly capital: An essay on the American economic and social order*, Monthly Review Press
- Barbosa, D. (2006). "Distributive and Demand (2006) in the US economy—a structuralist Goodwin model". *Metroeconomica*, 57, 389-411.
- Basu, D., Chen, Y. & Oh, J.-S. (2013). "Class struggle and economic fluctuations: VAR analysis of the post-war US economy". *International Review of Applied Economics*, 27, 575-596.

- Bhaduri, A. & Marglin, S. (1990). "Unemployment and the real wage: the economic basis for contesting political ideologies". *Cambridge journal of Economics*, 14, 375-393.
- Blecker, R. A. (1989). "International Competition, Income Distribution and Economic Growth". *Cambridge Journal of Economics*, 13, 395-412.
- (2002). Distribution, demand and growth in neo-Kaleckian macro-models. In: Setterfield, M. (ed.) *The economics of demand-led growth*. Cheltenham, UK: Edward Elgar
- (2011). "Open economy models of distribution and growth". *A Modern Guide to Keynesian Macroeconomics and Economic Policies*, Cheltenham: Edward Elgar, 215-239.
- Bowles, S. & Boyer, R. (1988). "Labor Discipline and Aggregate Demand: A Macroeconomic Model". *The American Economic Review*.
- (1990). A wage-led employment regime: Income distribution, labour discipline, and aggregate demand in welfare capitalism. In: Marglin, S. A. & Schor, J. B. (eds.) *The Golden Age of Capitalism. Reinterpreting the Postwar Experience*. Clarendon Paperbacks.
- (1995). Wages, aggregate demand, and employment in an open economy: an empirical investigation. In: Epstein, G. A. & Gintis, H. M. (eds.) *Macroeconomic policy after the conservative era*. Cambridge University Press, 143-171.
- (1995). "Wages, aggregate demand, and employment in an open economy: an empirical investigation". *Macroeconomic policy after the conservative era*, Cambridge University Press, Cambridge, 143-171.
- Cassetti, M. (2002). Conflict, inflation, distribution and terms of trade in the Kaleckian model. In: Setterfield, M. (ed.) *The Economics of Demand-Led Growth: Challenging the Supply-side Vision of the Long-run*. Edward Elgar, 189-211.
- Duménil, G. & Lévy, D. (1993). "Les régulationnistes pouvaient-ils apprendre davantage de classiques?: une analyse critique de quatre modèles". *Économie et Sociétés (Série Théorie de la régulation)*, 6, 117-155.
- (1999). "Being Keynesian in the short term and classical in the long term: The traverse to classical long ~~The Manchester School~~". *The Manchester School*, 67, 684-716.
- (2012). "Being postKeynesian in the medium term and classical-Marxian in the long term?". *EconomiX, PSE : Paris*.
- (2014). "A reply to Amitava Dutt: the role of aggregate demand in the long run". *Cambridge Journal of Economics*, bet073.
- Dutt, A. K. (1984). "Stagnation, income distribution and monopoly power". *Cambridge Journal of Economics*, 8, 25-40.
- (1987). "Alternative closures again: a comment on 'Growth, distribution and inflation'". *Cambridge Journal of Economics*, 11, 75-82.
- (2006). "Aggregate demand, aggregate supply and economic growth". *International Review of Applied Economics*, 20, 319-336.
- (2011). "The Role of Aggregate Demand in Classical-Marxian Models of Economic Growth". *Cambridge Journal of Economics*, 35, 357-382.
- Ederer, S. (2008). "Competition-oriented wage policies and its effects on effective demand in the Netherlands". *WIFO Working Papers 312/2008*, Vienna: WIFO
- Fazzari, S. M. & Mott, T. L. (1987). "The Investment Theories of Kalecki and Keynes: An Empirical Study of Firm Data, 1970-1982". *Journal of Post Keynesian Economics*, 9, 171-187.
- Feiwel, G. R. (1981). *Michal Kalecki: contribuciones a la teoría de la política económica*, Fondo de Cultura Económica
- Flaschel, P., Franke, R. & Semmler, W. (2007). "Kaleckian investment and employment cycles in postwar industrialized economies". *Mathematical Economics and the Dynamics of Capitalism*, Routledge, London. forthcoming.
- Glyn, A. & Sutcliffe, B. (1972). *British capitalism, workers and the profits squeeze*, Penguin Harmondsworth

- Goldstein, J. P. (1999). "The simple analytics and empirics of the cyclical profit squeeze and cyclical underconsumption theories: clearing the air". *Review of Radical Political Economics*, 31, 74-88.
- Goodwin, R. M. (1967). A growth cycle. In: Feinstein, C. H. (ed.) *Socialism, capitalism and economic growth*. Cambridge University Press, 54-58.
- Gordon, D. M. (1995). Growth, distribution, and the rules of the game: social structuralist macro foundations for a democratic economic policy. In: Epstein, G. A. & Gintis, H. M. (eds.) *Macroeconomic Policy after the Conservative Era*. Cambridge University Press, 335-384.
- Gordon, D. M., Weisskopf, T. E. & Bowles, S. (1987). Power, accumulation, and crisis: The rise and demise of the postwar social structure of accumulation. In: Cherry, R. (ed.) *The Imperiled Economy: Macroeconomic Perspectives*. New York: URPE, 43-57.
- Harris, D. J. (1974). "The Price Policy of Firms, the Level of Employment and Distribution of Income in the Short Run". *Australian Economic Papers*, 13, 144-151.
- Hartwig, J. (2013). "Distribution and growth in demand and productivity in Switzerland (1950–2010)". *Applied Economics Letters*, 20, 938-944.
- (2014). "Testing the Bhaduri-Marglin model with OECD panel data". *KOF Working Papers*, 349.
- Hein, E., Lavoie, M. & Van Treeck, T. (2011). "Some instability puzzles in Kaleckian models of growth and distribution: a critical survey". *Cambridge Journal of Economics*, 35, 587-612.
- Hein, E. & Tarassow, A. (2010). "Distribution, aggregate demand and productivity growth: theory and empirical results for six OECD countries based on a post-Kaleckian model". *Cambridge Journal of Economics*, 34, 727-754.
- Hein, E. & Vogel, L. (2008). "Distribution and growth reconsidered: empirical results for six OECD countries". *Cambridge journal of Economics*, 32, 479-511.
- (2009). "Distribution and growth in France and Germany: single equation estimations and model simulations based on the Bhaduri/Marglin model". *Review of Political Economy*, 21, 245-272.
- Jetin, B. & Kurt, O. 2011, "Functional Income Distribution and Growth in Thailand: Single Equation Estimations Based on Bhaduri/Marglin Model". Annual Conference of the Research Network Macroeconomics and Macroeconomic Policies, October. 28-29.
- Kalecki, M. (1943). "Political aspects of full employment". *The Political Quarterly*, 14, 322-330.
- (1943). "Political aspects of full employment". *The Political Quarterly*, 14, 322-330.
- (1956). *Teoría de la dinámica económica: ensayo sobre los movimientos cíclicos ya largo plazo de la economía capitalista*, Fondo de Cultura Económica
- (1977). *Ensayos escogidos sobre dinámica de la economía capitalista 1933-1970*, Fondo de Cultura Económica México
- King, J. E. (2003). *A history of post Keynesian economics since 1936*, Edward Elgar Publishing
- Kinsella, S. (2013). "Was Ireland's Celtic Tiger Period Profit-led or Wage-led?". *Review of Political Economy*, 25, 572-585.
- (2013). "Was Ireland's Celtic Tiger Period Profit-led or Wage-led?". *Review of Political Economy*, 25, 572-585.
- Lavoie, M. (1992). *Foundations of post-Keynesian economic analysis*, Edward Elgar. Aldershot, England
- (1995). "The Kaleckian model of growth and distribution and its neo-Ricardian and neo-Marxian critiques". *Cambridge Journal of Economics*, 19, 789-818.
- (2001). "Efficiency wages in Kaleckian models of employment". *Journal of Post Keynesian Economics*, 23, 449-464.
- (2004). La necesidad de una alteranativa. In: Etxezarreta Zubizarreta, M. (ed.) *Crítica a la economía ortodoxa*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 227-248.
- Lavoie, M. & Kriesler, P. (2007). "Capacity utilization, inflation, and monetary policy: the Dumenil and Lévy macro model and the new Keynesian consensus". *Review of Radical Political Economics*, 39, 586-598.

- Lavoie, M., Rodriguez, G. & Seccareccia, M. (2004). "Similitudes and Discrepancies in Post Keynesian Theory". *International Review of Applied Economics*, 18, 127-149.
- Lavoie, M. & Stockhammer, E. (2012). "Wage-led growth: concepts, theories and policies". *International Labour Organization*
- López-Gallardo, J. & Reyes-Ortiz, L. (2011). "Effective demand in the recent evolution of the US economy". *Working paper (No 673), Levy Economics Institute*.
- Marglin, S. & Bhaduri, A. (1990). Profit Squeeze and Keynesian Theory. In: Marglin, S. A. & Schor, J. B. (eds.) *The Golden Age of Capitalism. Reinterpreting the Postwar Experience*. Clarendon Paperbacks, pp. 153-186.
- Marglin, S. A. (1984). *Growth, distribution and prices*, Harvard University Press
- McDonough, T. (2008). "Social structures of accumulation theory: the state of the art". *Review of Radical Political Economics*, 40, 153-173.
- Missaglia, M. (2007). "Demand Policies For Long-Run Growth: Being Keynesian Both In The Short And In The Long Run?". *Metroeconomica*, 58, 74-94.
- Molero, R. (2011). "Functional Distribution of Income and Economic Growth in the Chinese Economy, 1978-2007". *SOAS Working Papers, No. 168*
- Naastepad, C. (2006). "Technology, demand and distribution: a cumulative growth model with an application to the Dutch productivity growth slowdown". *Cambridge Journal of Economics*, 30, 403-434.
- Naastepad, C. W. & Storm, S. (2007). "OECD demand regimes (1960-2000)". *Journal of Post Keynesian Economics*, 29, 211-246.
- Nikiforos, M. (2012). "On the "Utilization Controversy": a Theoretical and Empirical Discussion of the Kaleckian Model of Growth and Distribution". *Levy Economics Institute, Working Papers Series*.
- (2013). "Uncertainty and Contradiction: An Essay on the Business Cycle". *Levy Economics Institute of Bard College, Working Paper No. 770*.
- Nikiforos, M. & Foley, D. K. (2012). "Distribution and capacity utilization: Conceptual issues and empirical evidence". *Metroeconomica*, 63, 200-229.
- Nishi, H. (2011). "A VAR Analysis for the Growth Regime and Demand Formation Patterns of the Japanese Economy". *Revue de la régulation. Capitalisme, institutions, pouvoirs*.
- Onaran, Ö. & Stockhammer, E. (2005). "Two different export-oriented growth strategies: accumulation and distribution in Turkey and South Korea". *Emerging Markets Finance and Trade*, 41, 65-89.
- Onaran, Ö., Stockhammer, E. & Grafl, L. (2011). "Financialisation, income distribution and aggregate demand in the USA". *Cambridge Journal of Economics*, 35, 637-661.
- Onaran, O. Z. & Galanis, G. (2012). "Is aggregate demand wage-led or profit-led? National and global effects". *Conditions of Work and Employment Series. International Labour Organization*, 40.
- Palazuelos Manso, E. & Fernández Sánchez, R. (2007). "La tasa de beneficio en la dinámica económica de los países europeos, 1984-2003". *Estudios de Economía Aplicada*, 25, 821-826 páginas.
- Palley, T. I. (2013). "A neo-Kaleckian–Goodwin model of capitalist economic growth: monopoly power, managerial pay and labour market conflict". *Cambridge Journal of Economics*.
- Rowthorn, R. E. (1977). "Conflict, Inflation and Money". *Cambridge Journal of Economics*, 1, 215-239.
- (1981). "Demand, Real Wages and Economic Growth". *Thames Papers in Political Economy, Autumn 1-39, reprinted in Studi Economici, 1982, (18), 3-54*.
- Sawyer, M. (2001). "Kalecki on money and finance". *European Journal of the History of Economic Thought*, 8, 487-508.
- (2006). "A Kaleckian analysis of monetary policy". *European Journal of Economics and Economic Policies: Intervention*, 3, 331-349.

- (2012). "The Kaleckian Analysis Of Demand". *Metroeconomica*, 63, 7-28.
- Schoder, C. (2011). "Kaleckian vs. Marxian specifications of the investment function: Some empirical evidence for the US". *University Library of Munich, Germany*
- Schor, J. B. (1985). "Changes in the cyclical pattern of real wages: evidence from nine countries, 1955-80". *The Economic Journal*, 95, 452-468.
- Setterfield, M. & Cornwall, J. (2002). A neo-kaldorian perspective on the rise and decline of the Golden Age. In: Setterfield, M. (ed.) *The Economics of the Demand-led Growth: Challenging the Supply-side Vision of the Long Run*. Edward Elgar, Cheltenham.
- Shaikh, A. (1978). "An introduction to the history of crisis theories". *US capitalism in crisis*, 219-241.
- (1989). "A dynamic approach to the theory of effective demand". *The Jerome Levy Economics Institute Working Paper*.
- (2007). "A proposed synthesis of Classical and Keynesian growth". *The New School for Social Research, Working Paper*.
- Skott, P. (2010). "Growth, instability and cycles: Harroddian and Kaleckian models of accumulation and income distribution". *Handbook of Alternative Theories of Economic Growth*, 108-131.
- (2012). "Theoretical and empirical shortcomings of the Kaleckian investment function". *Metroeconomica*, 63, 109-138.
- Skott, P. & Ryoo, S. (2008). "Macroeconomic Implications of Financialisation". *Cambridge Journal of Economics*, 32, 827-862.
- Steindl, J. (1952). *Maturity and stagnation in American capitalism*, Blackwell Oxford
- Stockhammer, E. & Ederer, S. (2008). "Demand effects of the falling wage share in Austria". *Empirica*, 35, 481-502.
- Stockhammer, E., Hein, E. & Grafl, L. (2011). "Globalization and the effects of changes in functional income distribution on aggregate demand in Germany". *International Review of Applied Economics*, 25, 1-23.
- Stockhammer, E. & Onaran, Ö. (2004). "Accumulation, distribution and employment: a structural VAR approach to a Kaleckian macro model". *Structural Change and Economic Dynamics*, 15, 421-447.
- Stockhammer, E. & Önanan, O. (2013). "Wage-led growth: theory, evidence, policy". *Review of Keynesian Economics*, 1, 61-78.
- Stockhammer, E., Onaran, Ö. & Ederer, S. (2009). "Functional income distribution and aggregate demand in the Euro area". *Cambridge journal of Economics*, 33, 139-159.
- Stockhammer, E. & Stehrer, R. (2011). "Goodwin or Kalecki in demand? Functional income distribution and aggregate demand in the short run". *Review of Radical Political Economics*, 43, 506-522.
- Tarassow, A. (2010). "The empirical relevance of Goodwin's business cycle model for the US economy". *MPRA Working Paper*.
- Taylor, L. (1985). "A stagnationist model of economic growth". *Cambridge Journal of Economics*, 9, 383-403.
- Urdiales, E. C. & Gallardo, J. L. (2013). "Demanda efectiva y distribución del ingreso en la evolución reciente de la economía mexicana". *Investigación Económica*, 72.
- Weisskopf, T. E. (1979). "Marxian crisis theory and the rate of profit in the postwar U.S. economy". *Cambridge Journal of Economics*, 3, 341.